

LA CALIFICACIÓN PEDAGÓGICA DE LA FORMACIÓN ACADÉMICA DEL PERSONAL Y LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA Y DEL APRENDIZAJE

ERICH LEITNER En Higher Education in Europe. Vol. XXII N° 3, 1998, p. 339-349 —Trad. P.D.L. Doc. 64.
Traducción: Pedro D. Lafourcade. - Edición SDI.

- La pedagogía académica, especialmente en relación con la formación y el perfeccionamiento en servicio de los profesores, representa una contribución “esencial” a la calidad de la enseñanza. Ambos inciden directamente en la calidad de los aprendizajes y, de modo indirecto, en los estándares de la enseñanza y del aprendizaje que se llevan a cabo en este nivel.
- ¿Existe en este país (Alemania) un sistema que aborde la pedagogía académica y asegure y eleve la calidad de la enseñanza?
La respuesta es negativa. En realidad no existe un entrenamiento profesional sistemático de perfeccionamiento, en relación con lo contenido en el interrogante.
- En Austria, por ejemplo, se han determinado normas que exigen el examen obligatorio de conocimientos pedagógicos de los docentes de los college, al comienzo de sus carreras.
- En Suiza, en los años recientes, se ha dado mayor atención al perfeccionamiento en servicio. La situación en los politécnicos es más satisfactoria.
- En Austria, a los administradores de los politécnicos se les requiere que garanticen las calificaciones pedagógicas de los docentes.
-
- Mrs. GUDRUN KAMMASCH; Vicepresidente del FACHHOCHSCHULE de Berlín, en la presentación que efectuó acerca de los instrumentos, posibilidades de conducción y métodos para garantizar la calidad, expresó que: *“enseñar es mediar el conocimiento, no simplemente presentarlo”*. *“Los docentes, señaló, deberán recibir mediante capacitación en servicio, lo que esté ligado a su curso. Esto es, en el ámbito de sus acciones, deberán aprender el uso de retroproyectores, películas pedagógicas, video tapes, laboratorios, PC, etc..”* Según esta especialista, el interés principal de las actividades pedagógicas académicas, yacerán en la didáctica de su curso específico y en su metodología.
- De acuerdo con ELTON LEWIS, la calidad de la enseñanza deberá ser mejorada en 3 formas diferentes:
 - a) Mediante la superación de lo que es deficiente.
 - b) Mejorando lo que es bueno.
 - c) Efectuando algo totalmente diferente pero de un modo mucho mejor.

Para el primer caso:

ELTON LEWIS reclama que los profesores, a quienes nunca se les enseñó cómo enseñar, reciban alguna preparación pedagógica.

En el segundo caso: -mejorar lo que es bueno-

LEWIS efectúa esta recomendación: Si los buenos docentes trabajan con instituciones de pedagogía académica, mejorarán su trabajo. Los resultados serán dados a conocer, e influirán en aquellos que no son tan buenos. Y con este propósito, añade una perspectiva orientada a la carrera diciendo: *“Uno tiene que tener métodos a fin de apoyar a los profesionales en su trabajo y darles la oportunidad, tarde o temprano, de lograr salarios más altos o un título académico sobre la base de su excepcional desempeño en la enseñanza, y no simplemente en la investigación”* [ELTON LEWIS, 1993, p69].

En el tercer aspecto, hacer algo diferente pero mejor, LEWIS ELTON, reclama por un uso más intenso de los métodos de aprendizaje individual de los estudiantes.

.....

- La posición más bien periférica, dada a la pedagogía académica en el contexto de los debates sobre calidad y evaluación en el área de habla alemana, es más bien sorprendente, dado el hecho que, el nexo entre estos dos fenómenos es tan obvio.

La pedagogía académica, conocida también como la teoría de la enseñanza y del aprendizaje en la educación superior, incluyendo los condicionantes marcos de referencias, individuales y sociales, ha tenido hasta ahora —en el mundo de habla alemana- muy diferentes connotaciones sociales, y variedad de orientaciones en relación con las teorías de las ciencias.

En la práctica, esta variedad de orientaciones se expresa en un amplio rango de posibilidades para acceder a los procesos de enseñanza-aprendizaje, que reconoce la gama que va desde las posiciones

macro-políticas e intentos de interpretaciones de carácter universal, a los esfuerzos detallados, por ejemplo, por la profesionalización de los métodos, al abordarse nuevas cuestiones pedagógicas y nuevos medios.

En el contexto de la formación didáctica del personal académico, uno puede encontrar diversas técnicas psicológicas, sociológicas y administrativas.

Algunas veces, cuando se analizan los programas pedagógicos y de formación en servicio, se tiene la impresión de que todas las teorías imaginables sobre el desarrollo de la personalidad desean encontrar aquí un territorio "misional".

Entrenadores de la administración; desarrolladores de la personalidad; expertos en interacción y comunicación; predicadores semicientíficos de diversos orígenes, han establecido la tarea de enseñar acerca de la enseñanza de las ciencias.

La falta de adecuación de los enfoques y la insatisfactoriedad de los estándares que muchos ofrecen, constituyen también, reservas en relación con los enfoques pedagógicos de muchos docentes de la universidad.

Estos comentarios, importa destacar, fueron planteados para ejemplificar el amplio rango de aberraciones e implicaciones de lo pedagógico y de la formación en servicio de los docentes. Sin embargo, no han sido propuestos para justificar las continuas reservas del personal académico, acerca de la formación pedagógica.

La cuestión que es de máxima importancia aquí, expresada por cada docente universitario administrador y miembro de los consejos interesados en la pedagogía académica es, por un lado, la necesidad de examinar desde un punto de vista cualitativo, las ofertas de los diversos cursos de pedagogía académica que la expresen. Por otra parte, se observa un alto interés en obtener información científicamente fundamentada sobre las bases teóricas y sobre las características de una pedagogía académica que contribuya realmente a asegurar la calidad de los aprendizajes.

Marco normativo y juicios teóricos

Los esfuerzos pedagógicos están basados en teorías tanto acerca de los valores y del mundo, como de los docentes.

En las sociedades pluralistas, no es sorprendente que exista una variedad de teorías y de prácticas.

Un acto pedagógico persigue un blanco que, a menudo existe sólo como una visión o como una idea.

Un ejemplo de esta teoría es la visión alemana de universidad basada en la libertad y universalidad de la ciencia, de la formación por medio de la ciencia y de la unidad de investigación y enseñanza.

La demanda normativa de una educación por medio de las ciencias, ve, en esta teoría, un medio educativo, de formar a las personas como individuos y como ciudadanos, y de darles, al mismo tiempo, una adecuada preeducación profesional.

Los sujetos que son educados por medio de las ciencias deberán ser capaces de reflexionar por medio de actitudes básicas, tales como la objetividad, la independencia de juicio, y el uso riguroso de métodos y de habilidades de aprendizaje independiente, no sólo en su profesión, sino también en cada área de actividad de vida.

Esta visión de la universidad, se ha materializado, aunque algunas veces de un modo más bien rudimentario, en los principios y objetivos de los estatutos de la educación superior, que han tenido un carácter relevante en el pensamiento positivista del mundo de habla germana.

Conjuntamente con la orientación normativa, existen consideraciones teóricas acerca de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en la educación superior, que juegan un rol importante en la caracterización de los esfuerzos por una teoría pedagógica.

Si existe una evaluación del desempeño docente y de sus fortalezas y debilidades pedagógicas en las universidades, ello significa que la evaluación no sólo se focalizará sobre el sistema de educación superior, como un subsistema de la sociedad, ligado a la vida pública, a la economía y al mercado de trabajo, sino, en una forma muy central que indique que el desempeño de cada docente del college o de la universidad está siendo evaluado.

De tal modo, serán conocidas las debilidades y las fortalezas de los docentes en relación con sus competencias pedagógicas (metodológicas, comunicativas y sociales) y sus habilidades en establecer los propósitos para el aprendizaje de sus estudiantes.

La mera reunión de datos no puede ser el objetivo de la evaluación de la calidad.

Si las competencias pedagógicas están sujetas a evaluación, también deberán adecuarse a las posibilidades para adquirirlas, y si una evaluación revela algunos déficit en los procesos de enseñanza, deberá existir la posibilidad de superarlos mediante una preparación adecuada.

Un concepto amplio de evaluación y de seguridad en lo que se enseña, puede funcionar de un modo adecuado y útil, si por un lado los jóvenes universitarios experimentan una formación pedagógica sistemática y, por otro, si opera un sistema de formación en servicio que supere los déficit advertidos en los procesos de evaluación.

Sin tener la posibilidad de una reacción profesional a la información obtenida, los datos logrados mediante los procesos de evaluación, carecerán de sentido.

Reservas en relación con la pedagogía académica

En la educación superior alemana, el hecho de la existencia de una conexión directa entre la pedagogía académica y la calidad de la enseñanza, hasta ahora no ha sido reconocido de modo claro, y la circunstancia de que la pedagogía académica, como un instrumento para asegurar la calidad, no haya sido más ampliamente aceptada, probablemente sea una consecuencia de las dudas existentes al respecto, sobre la necesidad de dicha pedagogía en los docentes, especialmente en relación con los que actúan en el sistema de educación superior.

Una razón primaria de esta actitud, puede yacer en el hecho de que los docentes universitarios alemanes se consideran, ante todo, científicos, cuya reputación profesional y su carrera, están determinadas por sus rendimientos en la investigación. Las tareas de enseñanza son de importancia secundaria y el hecho de que alguien posea un buen dominio en la asignatura, ya se considera como una prueba de una buena calificación como docente.

Los argumentos contra la "pedagogización" de la enseñanza de la ciencia, han estado acompañando a cuanto esfuerzo se hubo efectuado en estos 100 años, en relación con la mencionada pedagogía académica.

WOLFF-DIETRICH WEBLER, señala la gran importancia acordada a la investigación en el marco de las actividades de la educación superior alemana, y recuerda una pérdida de prestigio, si la pedagogía es incluida entre las tareas de la educación superior.

Para él, la cuestión no es que las universidades den a las cuestiones pedagógicas un segundo o un tercer nivel; más bien, este autor describe las razones históricas de esta situación:

"Las principales razones para esta jerarquía de prestigio, tal como se observa en la educación superior y tal como entra en una tensa relación con las expectativas públicas, son de naturaleza histórica. La orientación de las tareas académicas primariamente hacia los procesos de enseñanza, desde la perspectiva internacional, ha sido percibida en un sentido negativo y esto, es así, una característica de diferenciación de status entre las universidades". [WEBLER, 1997, p.13].

En uno de sus clásicos trabajos sobre pedagogía académica, publicado en 1902 bajo el título de "Universidades Alemanas y Aprendizaje Académico" [traducción al alemán] FRIEDRICH PAULSEN resistía la idea de colocar a la enseñanza académica en una escuela de pedagogía. Él consideraba que el profesor universitario es, ante todo, un científico y daba la siguiente explicación:

"Aquellos que tienen un buen dominio de una ciencia y hacen investigación y enseñanza dentro de la misma, también adquirirán una vocación a la práctica y al arte de la enseñanza académica. Y la mejor manera de que esto ocurra es, para aquellos que deseen aprender el arte de enseñar, o expresado en términos más complicados, el arte de la pedagogía académica, es estar en Filología Clásica o en Ginecología, concurrir a los cursos dados por algún magister y adquirir el conocimiento científico, conjuntamente con el arte de enseñar"[PAULSEN, 1966, p281].

Esta idea es aún actual y no está limitada a la educación superior alemana. En 1980, durante las conferencias efectuadas en Gran Bretaña, los científicos en el campo de la economía, representantes de una disciplina de la cual no se puede ignorar un grado objetivo de modernismo, consideraron que la calificación de los profesores centrada en la asignatura, era el prerrequisito principal para un buen proceso de enseñanza. [LUMSDEN y SCOTT, 1984]. Y en una publicación de 1997, JÜRGEN MITTELSTRASS significa a la pedagogía académica, conjuntamente con la formación en general de los docentes, como un fantasma que en las universidades se hace confortable a sí mismo y contribuye a su valor [MITTELSTRASS, 1997, p209]. Al respecto, da la siguiente explicación:

"La pedagogización de las relaciones en la Universidad, prueba ser, en los últimos desarrollos de la educación superior, la sublime venganza de la pedagogía con respecto al sistema de educación superior, en vista de su propia pérdida de importancia científica"
[MITTELSTRASS, 1997, p21]

El autor de este artículo no desea cuestionar las expresiones de MITTELSTRASS, frente a la disciplina en la cual él mismo es activo. Las mismas son legítimas, si uno piensa acerca de la específica calidad de la enseñanza de las ciencias, generadas por la búsqueda de conocimientos, la indisoluble relación con la investigación en donde los estudiantes también participan, características que diferencian la enseñanza de la ciencia de la enseñanza en la escuela. Al mismo tiempo, uno tiene que tener en mente al hecho que, en vista del gran número de estudiantes, de su heterogénea experiencia y de la complejidad de cada una de las disciplinas y temáticas, la enseñanza de las ciencias, en sí misma, se ha convertido en una parte dominante de la profesión del profesor de la universidad, especialmente en los college técnicos y de artes, en donde la enseñanza constituye una tarea central.

El hecho de que la profesionalización de los docentes de la educación superior, con respecto a la enseñanza de las ciencias, no pueda funcionar de acuerdo con las reglas de la pedagogía, es el resultado de la orientación hacia la asignatura del aprendizaje académico.

Otra razón bastante importante en relación con las reservas expresadas por muchos docentes de universidades, es, sin duda alguna, el resultado de las primeras teorías sobre el aprendizaje académico que fueran desarrolladas a finales de los 60.

Comenzando con los esfuerzos en pedagogía académica desde principios del siglo XX hasta los 30 (LEITNER, 1984, p99), en un contexto de movimientos revolucionarios sociales y culturales, hubo un intento de establecer una pedagogía académica, definida desde el punto de vista de un conflicto entre clases sociales (estudiantes y asistentes, unidos contra los profesores), como un 'componente de crítica revolucionaria' (AUFGABENKATALOG, 1968, p48).

Así por ejemplo, la pedagogía académica fue declarada, por la Asociación de Estudiantes Alemanes, como siendo parte de una política de la educación superior que se oponía al sistema en vigor.

Al mismo tiempo, todos los intentos de limitar la pedagogía académica a la práctica de la enseñanza-aprendizaje y de sus métodos, fueron condenados [LEITNER 1984, p.288].

El hecho de que la pedagogía académica fuera definida como un medio de conflicto social de clases y convertida en un instrumento que mantenía a las instituciones de educación superior, en un constante estado de rebelión, detuvo por muchos años el acceso de la pedagogía académica a las universidades, así como su aceptación por los docentes y administradores del sistema de educación superior.

Hacia los 60, hubieron intentos, especialmente en los mundos anglo americanos y escandinavos, orientados a obtener conocimiento más realista acerca de las relaciones entre enseñanza y aprendizaje.

En tal empeño, los investigadores llegaron rápidamente y de modo correcto, a la conclusión de que el aprendizaje académico, representaba la cuestión principal de toda la investigación pedagógica.

¿Cómo aprenden los estudiantes en las instituciones de educación superior, de las fuentes bibliográficas? ¿Cuál es el rol del docente en el marco de un proceso de aprendizaje altamente individualizado?

Estos fueron los principales interrogantes planteados por los investigadores en pedagogía, las conclusiones de los cuales, fueron apoyadas por los resultados del análisis empírico [ver Entwistle y Hounsell, 1975; Marton y otros, 1984; Entwistle, 1992].

La idea general de este complejo cuerpo de investigación, tan importante para el perfeccionamiento pedagógico en servicio del personal académico, yace en el hecho de que la enseñanza [incluyendo las instituciones de educación, la condición de los estudiantes, las posibilidades de estudiar y de aprender en las bibliotecas y en los laboratorios] en sí misma, es de escasa relevancia.

Sin embargo, mediante una adecuada conducción, estimulación y evaluación de los procesos de aprendizaje del estudiante, se torna paulatinamente importante.

Los docentes enseñan a los estudiantes para que aprendan, de modo que al final de cada clase, semestre o año, los estudiantes hayan adquirido conocimientos y actitudes; conocido cosas, y sean capaces de hacer cosas que nunca hicieron anteriormente.

GEORGE BROWN y MADELEINE ATKINS, expresaron esta idea en el prólogo de su trabajo sobre pedagogía académica: EFFECTIVE TEACHING in HIGHER EDUCATION:

“Lo más importante de todo: una enseñanza efectiva requiere que el docente considere lo que los estudiantes conocen. Además, comunicarse claramente con ellos, estimularlos a aprender, pensar, comunicarse, y quizás, por devolución, estimular a sus profesores”.
[BROWN y ATKINS, 1990, p].

Tomando en cuenta estas conclusiones, el profesor será definido como un “facilitador”, una persona que estimula, apoya y facilita a los estudiantes, procesos de aprendizaje y crea las premisas para un aprendizaje independiente y altamente individualizado, dentro del complejo campo de las ciencias.

En su “Manual del Enseñanza en el College”, KEITH W. PRICHARD y R. MCLAREN SAWYER, señalan un cambio de paradigma en la psicología pedagógica: “Desde un fuerte paradigma asociacionista — conductista, que dominó la psicología a lo largo de la mayor parte de este siglo, a otro más de tipo cognoscitivo” (1994, p.3).

El propósito de la moderna investigación de lo cognitivo, sobre la cual está basada la teoría de la enseñanza y del aprendizaje, está circunscripto a “una teoría del aprendizaje significativo, no memorístico” y las implicaciones de esta interpretación para la pedagogía académica, están concentradas “sobre nuestros propósitos más valorados en el nivel de enseñanza superior, tales como la autoconciencia, la autorregulación, la solución de problemas y la toma de decisiones.

Antes de esclarecer la cuestión de cómo enseñar, uno puede precisar, que la tarea de la formación pedagógica de los docentes y del quehacer académico que le sea pertinente, es ser conciente de todos los recursos pedagógicos y metodológicos y de las indicaciones del horizonte normativo, es decir, tanto del conjunto de ideas, objetivos y tareas de la educación superior, como de los aspectos vinculados con la conducción, estimulación y evaluación del aprendizaje individual de los estudiantes.

Qué es una buena enseñanza

Antes de que sea posible verificar el supuesto introductorio de este artículo, acerca de que la pedagogía académica efectúa una contribución importante al reaseguro de la calidad de la enseñanza, es necesario esclarecer el concepto de **calidad de la enseñanza**.

La palabra latina "qualis" significa "lo que es hecho de", indicando que la noción de calidad se refiere a las características, particularmente a las propiedades de las cosas o eventos por las cuales, en oposición a la cantidad, la variedad es más importante que el número.

RUDOLF CARNAP (1969) describió a las propiedades, no como estáticas, sino como maneras de reaccionar a las cosas que pueden ser interpretadas bajo ciertas observaciones y condiciones.

Si uno tuviera que transponer este concepto de calidad al marco del ambiente social y cultural de la pedagogía, no sería suficiente formular un juicio generalmente válido, acerca de la calidad de la ciencia de la enseñanza, nombrando las propiedades de los procesos de enseñanza-aprendizaje, porque el juicio debería ser efectuado en un cierto contexto cultural mediante el empleo de un determinado método.

Por lo tanto, no debería sorprender que diferentes definiciones de calidad de la enseñanza, que han sido formuladas desde la hermenéutica, la lógica, y desde puntos de vista empíricos, en diferentes contextos culturales, sistemas de educación y períodos de tiempo, hayan dado resultados diferentes.

Aún más interesante es el hecho referido a que, a pesar de los diferentes marcos de referencia en la evaluación de las habilidades pedagógicas que los docentes pudieran tener, sin embargo, uno puede detectar opiniones concordantes en la esencia del desempeño pedagógico.

En un estudio de opinión de más de 2000 estudiantes de economía de 17 universidades británicas, llevado a cabo por KEITH LUMSDEN y ALEX SCOTT, al comienzo de los 80, los respondientes identificaron las siguientes habilidades pedagógicas que los docentes deberían desarrollar para enseñar bien:

- Buena preparación en relación con los procesos de enseñanza.
- Ser capaz de precisar los usos prácticos del curso que esté a su cargo.
- Lograr una clara presentación de la asignatura.
- Emplear un lenguaje claro y directo.
- Llevar a cabo un empleo efectivo de los medios [1984, p.648].

En 1986, el Consejo de Vice Cancilleres y Rectores de las Universidades Británicas, publicaron las Normas de Enseñanza, basadas en consideraciones empíricas, entre las cuales, desde las perspectivas de las habilidades pedagógicas, las siguientes son de particular interés mencionar:

- Preparación del curso (establecer objetivos de aprendizaje, preparar los contenidos a ser enseñados, emplear diversos medios)
- Presentación de lo que debe ser enseñado [conferencia, trabajo en grupos, práctica, sistema de apoyo]
- Adecuación del curso a ser enseñado [en relación con el tiempo disponible y el grupo de estudiantes].
- Innovaciones en los métodos de enseñanza [nuevos métodos de aprendizaje; equipo docente; desarrollo de módulos de aprendizaje].
- Contacto con los estudiantes [presencia, orientación, motivación]

[Comité de vicescancilleres y Rectores de las Universidades del Reino Unido, 1991; RICHTER 1992]

En 1996, HEINER TINDERMAN, de la Universidad de Munich requirió de 125 estudiantes que expresaran su opinión sobre las características de una buena enseñanza. También interrogó a estos alumnos sobre las características de acuerdo con las cuales las evaluaban. Luego procedió a entrevistar a 9 profesores a fin de verificar la presencia o ausencia de las que fueron identificadas.

De acuerdo con los estudiantes una buena enseñanza presentaba las siguientes características:

- Adecuada estructura y organización [estructuración lógica]
- Efectivas técnicas de presentación [por ejemplo, aclaraciones mediante ejemplos]
- Un buen estilo de presentación [una presentación animada e interesante del curso]
- Repeticiones; empleo de medios de alta calidad; motivación y participación [posibilidad de formular preguntas y de entrar en detalles]

Las características proporcionadas por los docentes fueron:

- La presentación formal y el contenido del curso a ser enseñado [por ejemplo su estructura, esclarecimiento de su relevancia]
- La prosecución de objetivos pedagógicos generales [por ejemplo, elevar el interés]
- El clima durante el desarrollo del curso y la interacción docente-alumno [RINDERMANN, 1996, p131]

Los resultados de la investigación empírica sobre la calidad de la enseñanza y los procesos de aprendizaje en la educación superior, indican que existe un grupo de criterios de calidad habitualmente reiteradas con imperceptibles variaciones independientes del tiempo y de la cultura de la educación superior.

Estos criterios incluyen: la cuidadosa preparación previa de los docentes; la estructura y organización del curso; el profesionalismo pedagógico y metodológico en el uso de los medios; la claridad de la presentación, así como cuestiones sobre motivación e interacción con los estudiantes.

Estas actitudes y habilidades, también deberían ser el núcleo de la formación pedagógico-didáctica que se deberían ofrecer como perfeccionamiento docente al personal académico de la Universidad.

Observaciones finales

.....

La pedagogía académica, pertinente y en constante actualización de sus bases teóricas y enfoques, efectúa una importante contribución en cuanto a elevar de continuo la calidad de la enseñanza.

.....

La reputación de una universidad está basada, en gran medida, en la calidad de sus graduados.

.....

Referencias bibliográficas

[la mayor parte en idioma alemán]